

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUADDELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 19.
Y en esta Imprenta.
EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la isla
En provincias, 1.50 peseta trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 céntimos por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

JUÉVES 29.—Sto. Tomás de Cantorberi obispo y mártir.
VIERNES 30.—S. Sabino obispo y mártir.
SÁBADO 31.—(antes †) S. Silvestre Papa y confesor y
Sta. Coloma virgen y mártir.

CULTOS.

Juésves 29 — La Misa y el Oficio divino son de Sto. Tomás de Cantorberi mártir, con rito semidoble y color encarnado, haciéndose conmemoracion de las octavas.
En la parroquia del Rosario continúan los devotos ejercicios de las Hijas de María.
En la Catedral termina la Novena, estando el tercer sermón á cargo del M. Ilre. Sr. Arcediano.
Viérnes 30 — En el convento de Santa Clara tendrán lugar, al anochecer, las 40 Horas con Laudes cantadas todas las noches y Misa Mayor todos los dias. Los sermones serán por la noche; siendo los oradores sagrados los Rdos. Sres, D. Francisco Florid, D. José Llorens y el M. I. Sr. Doctoral.

SECCION LOCAL.

JUNTO AL PESEBRE.

Llegado habemos por la bondad divina al grande, hermoso, consolador dia de Navidad. No sé que de mágico y encantador tiene esta palabra. ¡Navidad! Parece acompañarla fuerza mis-

teriosa, que cual oculto resorte mueve todos los corazones y todos los espíritus, aun los mal llamados fuertes, y déjase traslucir en todos los semblantes una alegría, que en vano buscaremos en muchos rostros en el resto del año.

Todo corazon cristiano palpita á impulsos de unos mismos deseos y los pobrecitos incrédulos aun sin pensarlo se dejan arrastrar por el sublime cuanto maravilloso poder de esta dulcísima palabra y dan á pesar suyo testimonio, de que ella entraña algo de sobrenatural que el hombre no alcanza, si no es ayudado por la fe y la revelacion.

¡Navidad! Los regocijos de Navidad y sus gratas impresiones alcanzan á todos los hombres si no es que la mala fé ó la maliciosa prevencion atormentadora de si misma no prive á algun infeliz de los gozes purisimos que de ellas se derivan. ¿Y como nó, si esta es la gran fecha del género humano de la que data su regeneracion espiritual? ¿Como nó, si este dia venturoso recuerda al hombre la gran promesa del Eden, realizada por la misericordia divina despues de cuarenta siglos de

suspiros en el humilde portalejo de Belen?

¿Les parece á mis amables lectores que es posible mostrarse indiferente y permanecer frios un día de tan inefables recuerdos? No sería como cierto sello de reprobacion, estárse secos y desahridos ante excena tan consoladora? ¿Quién puede mirar sin estremecerse este pesebre que el Verbo eterno á convertido en trono de sus misericordias, en cátedra de su celestial doctrina, en fuente de ternura y amor; amor el mas verdadero, el único verdadero; el mas puro y desinteresado, el mas sublime y divino, puesto que es el amor de un Dios.

Acompañádme, amados lectores, al punto dó se dirige fuerte y suavemente el corazon.

Este corazon formado para lo bueno lo bello y lo grande, halla aqui su descanso el objeto de sus ansias y la feliz realidad de sus dorados ensueños:

¿No percibis el eco de melodiosa voz infantil, que á todos nos dirige con indecible cariño estas consoladoras palabras?:

Ven, ven esposa querida; ciñete tu velo de desposada; ven, ¿no suspirabas gozar de la presencia de tu amado haberle como hermano, imprimir en sus megillas tiernos ósculos de amor? Ven esposa euamorada, goza ya este día venturoso.

Ya brilla la misteriosa estrella de Jacob.

Ya ha aparecido la gloria de Dios velada con las sombras de la humanidad sacrosanta. El Eterno se ha hecho niño, los cielos han llovido al Justo. El Dios de nuestros padres se ha puesto en nuestras manos como tierno corderillo. Venid, venid, adorémosles

Cielos suspended vuestros himnos:

tierra por un momento enmudece y yo cantaré al amor de mis amores un cántico de alabanza. Cesen yá las tristes lamentaciones de Sion, alégrense las riberas del Jordan y las hijas de Juda tejan guirnaldas de mirto y jazmin para cubrir la cuna. ¡Oh resplandor de la gloria del Padre, Hacedor supremo hecho niño por nuestro amor y reparacion de la ingrata culpa.—Te conozco, Señor tres veces Santo, aunque te muestres débil tiritando de frío y envuelto en pobres pañales. Si, te conozco. Tú eres el libertador de las naciones; Tú el fuerte; Tú el sabio; Tú el eterno cuyos años son sin número; Ser de todo ser; vida de todo cuanto se mueve, fuente de eterna alegría, terror de Luzbel y luz indeficiente de la Jerusalem celestial. Tu eres... ¡Oh! calle el labio y adore el corazon, Guardemos silencio y derramemos el alma á los piés de este benditísimo y amantísimo pesebre. Amados lectores, una lágrima de ternura y arrepentimiento á los piés de Niño Dios, será el mejor homenaje y tributo que le ofrezcamos. Encerrémonos en esta gruta que se halla convertida en cielo y en nido de amores celestiales. Aquí vengamos á buscar el calorcito de los corazones ahora que tan frío anda el mundo, frío mortal que aterra, precursor de cercana muerte. Aquí, aquí está la vida, pues que este humilde infante es por excelencia el camino la verdad y la vida.

V. A. V.

A causa de lo lluvioso que estuvo el día de ayer, no se efectuó conforme estaba anunciada la colecta á domicilio, con el objeto de allegar recursos para asistir á las familias de los naufragos. En su consecuencia debe verificarse hoy la indicada colecta, siendo los individuos comisionados á este ob-

jeto, un señor canónigo nombrado por el Excmo. Sr. Obispo, los dos Rdos. Párrocos, un delegado del Sr. Ayudante de Marina y algunos marinos de esta matrícula.

Hemos notado que muchas familias han compuesto un hermoso *Nacimiento*, para celebrar en familia el aniversario de la venida de Jesús al mundo. Aplaudimos esta costumbre que deseamos no ver nunca extinguida.

Como siempre las fiestas de Navidad se han celebrado en las iglesias de San Francisco, Santa Clara y particularmente en la Catedral, con aquella solemnidad y esplendor que se suele desplegar en la conmemoración del natalicio del divino Jesús. El Excmo. Sr. Obispo ofició de pontifical en los solemnes Maitines y Misa de la Noche Santa y además asistió también en su sólio del presbiterio el lunes de Navidad. Ocupó en este día la cátedra del Espíritu Santo el M. I. Sr. Magistral, quién desarrolló con la maestría y elocuencia que le son peculiares, su proposición basada en aquel alegre himno angélico que resonó en la gruta de Belén: *Gloria á Dios en las alturas y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad*. Finalizó el orador sagrado su discurso, felicitando á S. E. el señor Obispo, al Ilmo. Cabildo, Rdo. Clero, Ayuntamiento y demás fieles, pidiendo al cielo para todos la paz y toda suerte de dones, cuya posesión nos sea garantía segura de ceñir una corona inmortal en el término de nuestra carrera.

Nos consta que varios centros, sociedades y no pocos particulares, se aprestan á dar una bella muestra de

su ardiente amor para al augusto Prisionero del Vaticano, el admirable Leon XIII, haciendo preparativos para solemnizar las fiestas de sus Bodas de oro ó sean el quincuagésimo aniversario de su ordenación sacerdotal. ¡Adelante, pues, buenos ciudadelanos! Haced pública manifestación de vuestros sentimientos religiosos, pues nunca como hoy están obligados los buenos á mostrarse tales, viéndose por todas partes tan erguida y amenazadora la maldad y el indiferentismo religioso.

Hemos tenido ocasión de visitar el Hospital de Caridad en ésta, y no podemos ménos de hacer pública nuestra satisfacción que experimentamos, al recorrer los departamentos de aquel edificio, viendo la extremada limpieza y multitud de objetos tan perfectamente dispuestos para el servicio y comodidad de los enfermos. Esta notable mejora se debe á la generosidad del conocido propietario, D. Lorenzo Cabrisas, quién con un celo y desinterés que le honran en alto grado, ha costeado de su propio bolsillo cuánto ha sido menester, para convertir aquella triste mansión en un lugar en extremo agradable.

Al publicar hechos de esta naturaleza, no lo hacemos exclusivamente movidos por el fin de elogiar á las personas á que los realizan, aun cuando sean dignas del mayor elogio; sinó mas bien, para que sirvan de ejemplo y estímulo á los demás.

En Francia ha muerto hace pocos días el párroco de la aldea de Preveron llamado D. Carlos Braconat.

¿Quién era este señor?

Un cura, (según «El Motín» un pica-

ro cura, pues para él todos los curas son pícaros).

Este pícaro, cuando los alemanes entraron en su feligresia y trataron de fusilar á los concejales del ayuntamiento porque algunos vecinos del pueblo les habian hecho fuego, salió de su casa, se presentó al enemigo y le dijo: «Estos hombres ¡que vas á fusilar son padres de familia, puesto que lo que buscas es hacer un castigo sea en quien quiera, mátame á mi que no tengo familia y déjalos á ellos.»

Fué tal la impresion que causó este rasgo de caridad que los prisioneros fueron puestos en libertad y no se fusiló á nadie.

¡Perro Cristiano!!—Esta era la frase con que un moro de Africa increpaba á cada momento á un oficial francés que habia hecho prisionero y tenia encerrado en su casa.

Indignado el oficial cierto dia al verse injuriado de aquella manera se atrevió á preguntar al mahometano:

—¿Por qué me insultas á cada instante llamándome perro? ¿Qué razon tienes para tratarme asi?

—La de que hace un mes que estás en mi casa y durante ese tiempo aun no te he visto orar una solo vez. Eres, pues, no ya perro, sino más que perro; porque á lo menos el perro conoce al amo que le sustenta, pero tu no conoces al Dios que te ha criado.

El oficial bajó la cabeza.

¡Cuantos cristianos tendrian que hacer lo mismo si alguien les increpase de la misma manera!

El mundo está desolado y lleno de crímenes.

¿Por qué?

Porque nadie *medita dentro de su corazon*; porque casi nadie ora; porque vivimos como perros.

Ya llevamos nuestro merecido.

Mr. Masé, jefe de policia, dice lo siguiente:

«Me asusta la extrema juventud de la mayor parte de los criminales. Hace veinte años los ladrones eran de treinta años de edad en adelante. Hoy roban á los doce años, sustrayendo de bolsillos; á los quince años violentan cerraduras, y á los veinte asesinan, y asesinan con refinamientos de crueldad hasta hoy desconocidos.»

Sin duda, para remediar estos males el Municipio de París ha decretado recientemente que, en vez del Crucifijo, se ponga en las escuelas primarias el cuadro de la declaracion de los derechos del hombre.

Dice *El Univers* que de Savoie escriben á La Cruz que la poblacion de Bonne se encuentra profundamente impresionada por la muerte trágica que ha tenido el alcalde de aquella poblacion, gran perseguidor de curas, y entusiasta partidario de los enterramientos civiles. Regresando el último domingo de un viaje que habia hecho con sus amigos á d' Athar, con el objeto de pasar la tarde en Bonne acompañado de dos institutrices láicas, y cuando se encontraba á la entrada del puente de Basse-Bonne, espantose el caballo arrojando al jinete en la corriente del rio, estrellándose el cráneo contra una roca y falleciendo instantáneamente.

Los más incrédulos han tenido ocasion de ver la mano de Dios.

El ejemplo es terrible. Puede ser muy eficaz.

Leemos con satisfaccion en una apreciable Revista catalana:

«—D. Pedro Mártir Buch, Alcalde de San Bartolomé del Grau, ha publicado

un bando en el que se prohíbe y castiga el blasfemar públicamente, el promover escándalos y proferir palabras indecorosas y contrarias á la sana moral y á la Religión, en todo el término que está bajo el amparo de su autoridad y vigilancia.

Digno de alabanza es tan noble y católico proceder, por el cual nos complacemos en felicitar al digno Alcalde de San Bartolomé del Grau, y del que no podemos menos de hacer especial mención para que sirva de ejemplo á muchos de los que, hallándose en igual caso y desempeñando el mismo cargo que el expresado Sr. Buch, consideren este asunto como una cuestión muy baladí, siendo así que es tan interesante para la salud y felicidad moral de los pueblos y que además constituye una obligación establecida por nuestras leyes que sería de desear pusieran mucho empeño en cumplir y hacer cumplir todas las autoridades así superiores como inferiores que existen en España.

Hablando de los frailes agustinos el marqués de Sardoal, dijo dias pasados en un banquete:

»Cuando se debilitó en España la fuerza de los conquistadores, la orden agustina con las armas de la fe y la religion, sustuvo y ensanchó en Filipinas el poderío español.»

Entonces, contestándole, recordó otro que Florez, el gran autor de la *España Sagrada*, fué agustino; que Blanco, el autor de la *Flora Filipina*, fué agustino que fray Luís de Leon, el príncipe de los poetas españoles, fué agustino, y por último, que un agustino, el padre Marchena, fue el único que patrocinó á Colon cuando todos se burlaban de sus proyectos de descubrir un nuevo mundo.

Estos son los oscurantistas.

Desde 1848 los misioneros gozan en Dinamarca de completa libertad. Hay hoy 12 iglesias dedicadas al culto católico, 30 sacerdotes y más 4.800 católicos, tres hospitales y dos escuelas. En Copenhague tienen los jesuitas un colegio.

El Gobierno italiano habia intentado ofrecer un regalo al Sumo Pontifice. El regalo consistía en un magnífico cáliz con la siguiente inscripcion: *Al Santísimo Padre el Papa Leon XIII*, la Casa de Saboya. Evitando de esta suerte toda clase de alusion al reino de Italia se esperaba que hubiera sido aceptado. Informado officiosamente el Vaticano, no ha vacilado en declarar que ni aun en esta forma podia Su Santidad aceptar presente alguno de sus expoliadores y carceleros.

La circular de Crispi presidente del ministerio italiano, que ofrece como una gracia especial el que no sean atropellados los peregrinos, pero entre cuyos renglones se adivina ó se ve clara una amenaza, se considera en todas partes como un error político y hasta económico.

El mismo Crispi parece que ha indicado á la Prefectura de Nápoles la conveniencia de impedir en adelante la colocacion de imágenes religiosas en las calles y procurar la desaparicion de las existentes. Estas se habian colocado, unas en fecha ignorada, otras despues de la última epidemia colérica, y todas como recuerdo de haber librado bien en épocas calamitosas una calle ó un barrio de la ciudad. A los masones causan horror la vista de las imágenes.

Los masones de diversas naciones

de Europa han aprovechado las fiestas del Tiro federal suizo para celebrar una gran reunion en Ginebra.

Se ha convenido en dicha reunion, en la necesidad de trabajar unidos todos los hermanos triangulares para dar el golpe de gracia, que ha de dar libertad á las conciencias.

El enemigo es el Sacerdote, sea cualquiera la religion á que pertenezca, y todas ellas son asociaciones despóticas para amedrentar á los hombres y quitarles su libertad; el mundo, por lo tanto, debe limpiarse de Sacerdotes.

Exponen claramente los masones la irreligiosidad, é incitan al asesinato de los Sacerdotes, cuyas consecuencias son los hechos sacrilegos que por doquier se repiten.

Tambien ha sido asesinado un religioso jesuita en Santare, pero el hecho sacrilego y horrible ha sido perpetrado por tres turcos. Sin embargo, tambien es consecuencia de predicaciones, puesto que, segun el Corán y los ulemas, la obra más santa de un mahometano ES DAR muerte á un Sacerdote cristiano.

Sueltos negros.—Podríamos, por desgracia multiplicarlos hasta la saciedad, pues no hay crónica periódica que no esté de ellos llena, para honra y gloria del progreso que padecemos y que sufrimos en este siglo de los babiecas y de las Batuecas.

Dicen que para muestra basta un boton. Tres botones vamos á arrancar de la chupa de nuestra feliz era; y si no revientan de gozo sus paniaguados admiradores, no sabemos á qué esperan para reventar de gozo.

Primero:

«Se ha calculado que pasa de veinte mil el número de obreros que en Cataluña carecen de trabajo.

Y ahí tiene Moret un buen vivero de remesa para Bolivia.

El los deja parados por medio de los tratados de comercio de Inglaterra, y luego los remedia facilitando la emigracion, que disminuye considerablemente la poblacion española.

No está mal el entretenimiento.»

Segundo:

«Segun un periódico de Alcoy, son muy alarmantes las proporciones que en aquella ciudad va tomando la emigracion. Familias enteras, cuyas viviendas quedan cerradas, abandonando el cultivo de las tierras, que quizá nadie volverá á trabajar, marchan para Orán, en número tan crecido, que más que dolor causa espanto. No pasa un dia sin que se reciba noticia de que alguna familia abandona aquel suelo para buscar los alimentos necesarios de que allí carece. Yo lo que es más sensible todavía, que nunca como en este caso pudo con mayor razon decirse que en todas partes cuecen habas y que aquí se hacen á calderadas, porque ignoramos todavía si han de causarnos envidia los hijos de Alcoy que aun conservan algun recurso para marchar á Orán, mientras en Cataluña hay tantos y tantos trabajadores sin empleo, sin un céntimo y con deudas. Vaga el señor Moret á estudiar sobre el país el resultado de sus teorías llevadas á la práctica; vaga tambien el señor Figuerola, y podrá decirnos si los agricultores *tiran de la oreja á Jorge*, segun él asegura, y se convencerá de la miseria y de la ruina de un país, que sería de los primeros del mundo, á tener hombres de verdadero gobierno.»

Mas lo peor es que en Orán no hay trabo ni dinero, y los infelices emigrantes huyen de Scilla para dar en Caribdis.

Que es el único consuelo posible para las víctimas de la prosperidad pública en el siglo de todas las públicas prosperidades.

Tercero:

Verdaderamente es desconsolador el gran número de fábricas cerradas y las que están en vía de cerrarse en la provincia de Barcelona.

Sólo esto faltaba á la crisis agrícola que estamos atravesando. Si á la carestía de los comestibles se añade la falta de trabajo, sólo Dios sabe á donde iremos á parar.

Y, como vulgarmente se dice, en todas partes cuecen habas; pues, según leemos en varios periódicos, en Madrid mismo hay necesidad de abrir trabajos públicos para acallar y satisfacer el hambre de las clases jornaleras.

Y en Manresa también son muchas las familias que comen el pan amasado con las lágrimas del desconsuelo y de la aflicción, por no saber en qué ocuparse. Estas miserias las conocen particularmente los que cada semana acuden al hogar del necesitado para auxiliarle en lo que se puede, así en el cuerpo como el alma.»

Que de fijo no son los filántropos de ogaño, sino los caritativos de antaño.

La expresión repetida en dos de los anteriores tres sueltos—cuya procedencia es inútil citar—de que «en todas partes cuecen habas,» da la medida de lo mucho por el estilo que se podría ir aquí trayendo, como un coro de anatema sobre el *derecho nuevo* y todo lo moderno y lo malo de nuestros días.

Últimas noticias según los telegramas publicados por varios periódicos.

En Escocia ha habido grandes temporales de nieves.

No se cree exacto el rumor de que Austria haya llamado las reservas al servicio activo.

Tampoco se da como cierta la noticia de que Inglaterra se encargue de realizar la triple alianza de los Imperios europeos.

VARIEDADES

EL GALLO.

Los doctores mahometanos dicen que Alah oye con gusto á los que leen el Korán, á los que piden perdón y al gallo, cuyo canto es una melodía divina. Cuando el gallo deje de cantar estará próximo el fin del mundo.

El gallo en la veleta de las torres de las iglesias sirve para recordar al hombre que no debe negar á Dios como hizo Pedro.

Le Neve dice que los godos usaban un gallo como enseña de guerra, lo mismo que los malayos hoy, y por eso se colocó como adorno en las iglesias góticas.



CONTRA LO MALO LO BUENO.

En el coche diligencia que va desde Játiva á Alcoy, y que lleva la correspondencia de Valencia á este último punto viajaban no hace mucho tiempo y se encontraban reunidos en una de las divisiones del mismo, que se llama el Centro, un negociante en granos, un trabajador que llevaba trazas de no estar tan mal de intereses materiales como lo estaba en los espirituales, un pobre viejo

que había ido á Oran á hacer fortuna y que tornaba á su patria enfermo y arruinado maldiciendo á cada instante de los franceses, una mujer del pueblo con un niño y un estudiante de Universidad. A poco de rodar el coche por la empolvada carretera, y despues de santiguarse devotamente el estudiante, la mujer y el comerciante en granos, trabóse animada conversación, recayendo sobre mil cosas indiferentes, y muy especialmente sobre *política*, que es el fuerte ó el flaco de los españoles.

El viejo trataba de ladrones á los franceses de Oran, en lo cual no sé si tendría razon; el comerciante contestaba que si eran tales, no tendrían nada que envidiar á muchos españoles que están en muy altos puestos, en lo cual quizá la tuviera; el trabajador, indiferente á todo, hallaba sombras hasta en el mismo Sol, y no tenía ninguna fe, ni mera convicción medianamente profunda ni en religion, ni en política, ni en economía, ni en nada; la mujer reprendía al niño á cada momento, y el estudiante observaba y charlaba á veces por los codos, como para desviar el rumbo que iba tomando alguna vez la conversacion entre los otros personajes.

Al llegar á la mitad del viaje, y cuando el coche subía una cuesta, el estudiante sacó un Rosario de su bolsillo, y dirigiéndose al trabajador y al comerciante que tenia enfrente de sí, les dijo con voz rebosada.

—Con permiso de ustedes, voy á rezar el Rosario.

—Usted lo tiene — respondió el trabajador no poco asombrado.

Y el jóven estudiante, despues de persignarse, fué dejando caer uno por uno los huesos que formaban las cuentas de su Rosario, volviendo á santiguarse despues de rezar sus devociones.

Al concluir, y despues de besar el estudiante aquel signo de la devocion á María, volvió á reanudarse la conversacion interrumpida; pero el trabajador, que no había vuelto de su asombro, y que no se explicaba aquel buen ejemplo en un jóven de veinte á veinticinco años, le preguntó despues de mirarlo fijamente:

—Supongo que estudiará usted para eclesiástico.

—No, señor— contestó el jóven— estudio para abogado.

—¡Ah! Como ha resado usted el Rosario.

—Es que soy devoto de la Virgen— contestó el jóven sin inmutarse.

Huelgan los comentarios.

Un andaluz se veia constantemente seguido por un individuo de la policia secreta, cual si fuese su sombra. En cierta ocasion paróse de repente el andaluz, y encarándose con el polizonte, le dijo:

—¿Se llama usted Lunes?

—No; ¿por qué?

—Hombre, ¡como me viene usted siempre al detrás y yo me llamo Domingo.

ANUNCIOS.

Se acaba de recibir un variado surtido de cromos de diferentes clases y tamaños, retratos de su Santidad, cuadritos para fotografías y marcos de todas clases.

MOLL Y CAMPS

Calle de Alcántara esquina á la de San Isidro.

Imprenta de Salvador Fábregues, Plaza Nueva n.º 10